

## 5.1. FRANCIA: STENDHAL, FLAUBERT, ZOLA.

El **Realismo** abarcará como movimiento literario la segunda mitad del siglo XIX y tratará de retratar la sociedad de modo objetivo mediante la observación y documentación minuciosas, sirviéndose de recursos estilísticos como la descripción detallista, el narrador omnisciente, el desarrollo cronológico lineal, la verosimilitud, las escenas costumbristas, el análisis psicológico de los personajes y el estudio del modo en que el entorno determina a los seres humanos.

El primer gran autor dentro del Realismo francés es **Stendhal**, seudónimo de Henri-Marie Beyle (1783-1842). Se trata de un autor que presenta aún elementos románticos (reflejo de las propias experiencias, amor como desencadenante de la transformación del personaje) combinados con elementos realistas (descripción minuciosa y presentación de la sociedad como marco condicionante de la evolución del personaje). Asimismo Stendhal muestra un gran interés por el análisis de la psicología humana, lo cual se traduce en la desaparición del narrador, dando lugar al empleo del “yo” y el monólogo interior.

Su obra principal es **Rojo y Negro** (1830). Narra el fallido intento de ascenso social y de conquista de la propia felicidad por parte de Julien Sorel, un personaje de clase humilde sin más medios que su ambición. Este personaje constituye un símbolo del rebelde inconformista que desea huir de su estatus social. Por otro lado, la obra supone un retrato de la hipócrita sociedad burguesa de la época, lo cual queda reflejado en los colores que dan título a la obra: el rojo, símbolo de amor, inocencia, felicidad; valores perdidos frente al negro, que representa la muerte, la falsedad y el drama.

Otra obra importante de este autor es **La cartuja de Parma** (1840). Ambientada en Italia, trata sobre las vicisitudes de un joven aristócrata llamado Fabrizio del Dongo, que, repudiado por su familia, emprende una carrera eclesiástica y política en busca del ascenso social, en la que triunfará a costa de numerosas intrigas y de sacrificar su gran amor.

Otro de los escritores destacados en este periodo en Francia es Gustave **Flaubert** (1821-1880). Su estilo destaca por dos rasgos: a) el empleo del estilo indirecto libre, con el cual plasma el pensamiento de los personajes sin intervenir, dando así una mayor apariencia de verosimilitud y neutralidad; y b) el análisis psicológico de los personajes.

Entre sus obras sobresalen las siguientes: *Salambó* (1862), una novela histórica de narración exótica y sensual ambientada en Cartago; *La tentación de San Antonio* (1874), basada en las leyendas sobre las tentaciones que soportó el fundador de las comunidades cristianas del desierto; y *La educación sentimental* (1869), que muestra la historia de un joven burgués y de sus frustrados amores con una mujer casada, de donde se extrae el mensaje de que el tiempo arruina toda ilusión.

No obstante, su gran obra es **Madame Bovary** (1856). El argumento de este libro nos presenta la historia de Emma, una mujer bella, joven y frustrada en su matrimonio que sueña con una existencia marcada por el lujo, las grandes pasiones y los entretenimientos propios de las clases altas (a modo de don Quijote, alimenta su fantasías con lecturas románticas). Al no encontrar nada de esto en su vida conyugal, busca la felicidad en otros hombres (León, por el que siente un amor más platónico; y Rodolphe, por el que siente un amor más pasional).

Llevando una vida de infidelidad y desenfreno, gasta más de lo que tiene y, cuando sus deudas e infidelidades están a punto de ser descubiertas, decide suicidarse antes que afrontar la vergüenza de la humillación pública. Es una obra, por tanto, que habla acerca de la insatisfacción y la frustración nacidas del deseo no realizado, y de la búsqueda de la felicidad en lo material y lo pasional.

Junto a Stendhal y Flaubert, otro gran autor realista francés es Émile **Zola** (1840-1902), padre del Naturalismo literario. Este escritor centrará su obra en el estudio del mal funcionamiento de la sociedad en sus aspectos más desagradables y sórdidos, así como en la denuncia social en apoyo de las clases obreras y desfavorecidas.

Sus obras más conocidas son las siguientes: a) **Los Rougon-Macquart**: veinte volúmenes que constituyen una historia natural y social de una familia en el Segundo Imperio, con personajes determinados por su herencia biológica, su ambiente social y el momento histórico, sin que el individuo pueda hacer nada por cambiar sus condiciones de vida; b) **La taberna**: habla sobre el desastroso efecto que ejerce el alcohol en las clases trabajadoras; c) **Naná**: muestra el tema de la prostitución como vía de escape de las mujeres más desfavorecidas frente a la miseria; y d) **Germinal**: que desarrolla las luchas y protestas obreras y sociales de la emergente clase proletaria.

El cuarto autor de relevancia dentro del Realismo francés es Honoré de Balzac (1799-1850), escritor extremadamente prolífico que agrupó sus obras bajo un único título: *La comedia humana*, entre las cuales destacan *Eugenia Grandet* (1833) y *El padre Goriot* (1834). El objetivo de Balzac es ofrecer un mosaico y una crítica de la sociedad francesa de su época a través del relato de la vida de multitud de personajes que se entrecruzan en sus novelas y que, por lo general, se guían por la codicia, el egoísmo y el deseo de ascenso social.

## 5.2. RUSIA: DOSTOYEVSKI Y TOLSTÓI.

En Rusia, tras unos inicios del género realista a cargo de Gógol y Turguénev, el Realismo destacará por dos grandes escritores: Dostoyevski y Tolstói.

Fiódor **Dostoyevski** (1821-1881) presentará dos etapas en su producción: a) hasta 1849, con temática social, denunciando la penosa situación de las clases desfavorecidas (*Pobres gentes*, 1846); y b) a partir de 1849, destacando su preocupación existencial y afrontando temas como la búsqueda del sentido de la vida, la preocupación por el sufrimiento humano, la rebelión contra las circunstancias que impiden el desarrollo del individuo, la culpabilidad (sólo vencida mediante el sacrificio personal) y la afirmación de la espiritualidad rusa frente a la destrucción de los valores tradicionales.

En esta segunda etapa se sitúan obras tales como **El idiota** (1869), protagonizada por el príncipe Mishkin, un hombre bondadoso e ingenuo que representa el ideal de virtud humana y que fracasa al enfrentarse a una sociedad corrupta y malvada; o **Los hermanos Karamázov** (1880), que narra el choque entre Fiódor Karamázov, un padre tiránico y libertino, y sus cuatro hijos, provocando su asesinato. La obra trata temas como el debate moral entre el bien y el mal, la culpabilidad, la salvación mediante el sufrimiento o el conflicto generacional.

Sin embargo, la gran obra de Dostoyevski es ***Crimen y castigo*** (1867), la cual gira en torno a Raskólnikov, un estudiante empobrecido que idea un plan para matar y robar a una vieja usurera, solucionar así sus problemas económicos y hacer un favor a la sociedad librándola de su maldad. Tras el crimen, Raskólnikov enferma a causa de su sentimiento de culpabilidad y tratará progresivamente de purgar su crimen ayudando a sus allegados (libra a su hermana de un matrimonio de conveniencia; y a Sonia, su amada, del mundo de la prostitución). Tan sólo el amor de Sonia, que le acompaña al cautiverio, le dará sentido a su vida. La obra, profundamente psicológica, analiza el tema de la salvación mediante el sacrificio, denuncia la situación de los más desfavorecidos y critica a aquellos que se dejan arrastrar por ideologías radicales y violentas incluso si estas son bienintencionadas.

León **Tolstói** (1828-1910), por su parte, centra su temática en tres problemáticas: a) la social, criticando a la nobleza hipócrita, egoísta y pervertida; al tiempo que defiende a las clases bajas, depositarias de los auténticos valores; b) la existencial, buscando un sentido a la vida y plasmando el choque entre el deseo individual y las normas sociales represivas; y c) la religiosa, según la cual la fe es la única vía de escape a la angustia existencial.

Sus dos obras principales son ***Guerra y paz*** (1869) y ***Ana Karénina*** (1877). La primera de ellas se ambienta en la época de las guerras napoleónicas (1805-1825) y relata los amores, odios, ambiciones, éxitos y fracasos de cuatro familias de la nobleza rusa que entrecruzan sus vidas (los Bolkonski, los Róstov, los Kuraguin y los Besúkhov), ofreciendo así un retrato de los vicios y virtudes de las clases nobles rusas. Los personajes de Tolstói se darán cuenta de la primacía del perdón sobre el odio y la venganza, así como del amor sobre las ambiciones personales.

En ***Ana Karénina*** se narran los amores adúlteros de Ana y el militar Vronsky. Cuando Karenin, el esposo de Ana, se entera, la perdona y consiente la relación si se mantienen las apariencias. Ana tiene una hija de Vronsky y huyen juntos; le solicita el divorcio a Karenin, pero la negativa de este y la sospecha de que Vronsky le es infiel hacen que Ana pierda la esperanza y se suicide tirándose bajo un tren. La represión de los deseos por culpa de las convenciones sociales, así como la denuncia de la hipocresía y falta de valores de la aristocracia rusa constituyen dos de los temas esenciales de esta obra.

### 5.3. INGLATERRA: DICKENS.

En el ámbito anglosajón sobresale en esta época la figura de Charles **Dickens** (1812-1870). La obra de este autor versará fundamentalmente acerca de la preocupación social y la denuncia de una sociedad industrializada que provoca el sufrimiento de las clases más desfavorecidas. Del mismo modo Dickens hace hincapié en el contraste entre la injusta realidad social, por un lado, y el ambiente de ilusiones imperiales de progreso, por otro. En este sentido Dickens se nutrirá de sus propias experiencias vitales, sufridas en su dura infancia, para mostrarnos un mundo de desilusión y amargura protagonizado por niños huérfanos criados en hospicios sin amor y sin esperanzas. Aun así Dickens se caracterizará por su estilo idealista, plagado de ternura y sentimentalismo, una manera amable de denunciar una sociedad injusta y cruel.

La obra que le dio a conocer al gran público fue ***Los papeles del Club Pickwick*** (1836-37), una historia de aventuras en clave humorística. A partir de aquí llegarían todos sus grandes escritos: ***Oliver Twist*** (1837-39), que narra la historia de un niño huérfano que pasa por

infinitas penurias hasta que al final se ve realizado merced a la caridad de un hombre adinerado; *David Copperfield* (1849-50), que describe la lenta ascensión de un joven que mantiene a su tía trabajando y estudiando, y que termina convirtiéndose en escritor; y *Grandes esperanzas* (1860-61), entre otras muchas (*Cuento de Navidad*, *Historia de dos ciudades*, etc.), en la que se cuenta la historia de Pip, un huérfano al que le sonríe la suerte y puede recibir una buena educación y tener la esperanza de heredar una inmensa fortuna. Se crece y reniega de sus orígenes, pero sus ilusiones se desvanecen, regresando a sus inicios, pero habiendo aprendido la lección y convertido en un adulto maduro.

#### 5.4. NORTEAMÉRICA: POE.

En Estados Unidos uno de los autores fundamentales de esta época es Edgar Allan **Poe** (1809-1849), junto a otros como Hawthorne, Melville, London o, sobre todo, Mark Twain. Poe se sitúa estilísticamente a medio camino entre el Romanticismo y el Realismo. Toma del primer movimiento el gusto por lo misterioso e inexplicable, así como por la ambientación oscurantista y la narración en primera persona; mientras que, del segundo movimiento, toma el estilo descriptivo y la lógica racionalista que se aprecia en sus relatos policíacos.

Publicó Poe una única novela, *Las aventuras de Arthur Gordon Pym* (1838), que narra la historia, a veces truculenta, de un viaje en barco por el Atlántico. Asimismo también fue autor de poesía, siendo la más conocida la titulada “**El cuervo**”, la cual se centra en la nostalgia por el amor perdido que arrebató la paz del protagonista y le arrastra a la locura.

El género en el que Poe sobresalió fue el del relato breve, fundamentalmente **gótico o de terror** (*El barril de amontillado*, *El pozo y el péndulo*, *La caída de la casa Usher*, *Manuscrito encontrado en una botella*, *William Wilson*, *El corazón delator*, etc.), en los que aparecen temas como la muerte, la venganza, la culpa y el terror psicológico junto a elementos oníricos y simbólicos; o bien, por otro lado, el relato **policíaco** (*La carta robada*, *Los crímenes de la calle Morgue*, *El escarabajo de oro*), todos ellos presididos por la figura del detective Auguste Dupin, que inspiraría a Arthur Conan Doyle en la creación de su Sherlock Holmes. Junto a estos géneros, Poe también cuenta con relatos de ciencia-ficción (*La conversación de Eiros y Charmion*), humorístico-satíricos (*Los anteojos*, *El Rey Peste*) o poético-metafísicos.